

EL RESTAURADOR

DIARIO DE PROPAGANDA CATÓLICO-SOCIAL Y DE AVISOS

FRANQUEO CONCERTADO

Año XI

Precio de suscripción
Una peseta al mes en toda España.
Número suelto 5 céntimos.

CON CENSURA ECLESIASTICA
Tortosa.—Martes 2 de Julio de 1918

Redacción y Administración:
Calle de Cervantes—Imprenta Moderna

Núm. 2.890

Desde Madrid

Crónicas parlamentarias

Cunde el disgusto

No son sólo los empleados

(De nuestro redactor-corresponsal)

Necesariamente, la conducta irregular del Gobierno habrá de traer las consecuencias que ha traído. Ahora se convencerá de que hay que atender a muchas cosas que no son el ejército y ahora verá bien claro que en estos tiempos de renovación no basta con halagar a quienes representan fuerza.

Y por cierto que no tendrá el Gobierno derecho a quejarse de lo que pueda acontecer. Bien en silencio han permanecido muchos factores a la expectativa; bien pacientemente se vió y comentó la preferencia que el Gobierno daba al proyecto de reformas militares. El Gobierno no se podrá quejar de que impacencias ni suspicacias hayan estorbado su obra. Se le ha dejado hacer libérrimamente para que no pudiera argüir que con coacciones y exigencias no daba un paso, y el que acaba de dar, ya vemos cómo es: un mal paso que puede retrogradarnos a trascendentales perturbaciones. No se debe ser así, no se puede ser así en un país en que cierto elemento no adquirió aún la preponderancia que se le quiere suponer. Me horroriza pensar lo que vendrá si a última hora el Gobierno no cambiase su línea de conducta. Pidamos a Dios ilumine a estos hombres que hoy nos han de gobernar para que no den lugar a que la indignación que se barrunta acabe en un estallido.

Se ve el juego aprobado el proyecto de reformas militares, el Parlamento será clausurado si el Gobierno no rectifica su resolución. Satisfechos los militares, todo el mundo satisfecho; y eso no es así. Se va dilatando la presentación de otros proyectos cuya discusión podría simultanearse con las reformas de Guerra y Marina; nada parece preocupar al Gobierno fuera del proyecto del Sr. Cierva; ni el de funcionarios civiles, ni los muchos que el señor Cambó ha anunciado que presentará. Pero, eso sí, el de reformas militares urge aprobarlo a fecha fija, dentro de un plazo fatal. Para ello la discusión en el Congreso y en el Senado no ha sido tal cosa; el proyecto pasó en la Cámara popular poco menos que como fué presentado, y en la alta Cámara ya vemos lo que va ocurriendo; no se acepta una enmienda, no recibe una observación, y si se permite a los senadores hablar, es por cubrir el expediente, pero a sabiendas de que el que habla pierde lastimosamente el tiempo. Este proyecto será aprobado, ¿qué duda cabe? pero a expensas de la soberanía de las Cortes que queda maltrecha y más abajo que las espuelas...

En tiempos normales ¿cómo habían de tolerarse las cosas que hoy se ven? Pero los aires de renovación terminarán por mudar la misma esencia de muchas cosas.

Tales como están las cosas, no sería nada extraño una huelga general de todos los empleados civiles; es más, se me asegura que la huelga general está condicionadamente acordada; pero aun cuando esto no fuera cierto, la resolución de plantear el conflicto está en todos y cada uno de los empleados. Son muchos miles de ellos. Llegado el momento, ya veríamos cómo el Gobierno imponía la normalidad.

La heterogeneidad de este conglomerado de notables que nos viene gobernando hace que la Prensa afecta a unos u otros consejeros no haya caldeado más la atmósfera lanzando noticias y comentarios;

poco adelanta con eso. Son más de temer las sacudidas violentas que los sucesivos y paulatinos desahogos de la multitud.

Pero hay más; es que ni el mismo ejército está satisfecho de la gestión gubernativa del conglomerado, es que (por qué no decirlo?), la Guardia civil espera inmediatas determinaciones para adoptar la actitud más conveniente. Ayer hablaba yo con un teniente del benemérito Instituto y me decía así: Hemos de tener que marcharnos con los empleados que son los que llevan la razón. Se nos ha inferido con el proyecto de reformas un insulto, y nosotros que hubimos de ser muy transigentes en Barcelona con las Juntas de defensa, hoy recogemos el pago con el escarnio que de nosotros se hace. Las mejoras económicas para nosotros no son más que nominales. Se nos concede una cosa y se nos quita otro tanto de lo que veníamos disfrutando. ¿Se aprobará hoy el proyecto? Pues asegure V. que en cuanto se apruebe tal como está, la Guardia civil comenzará a celebrar reuniones porque esto no puede terminar así.

Respondo de la veracidad de estas palabras. Las pronunciaba un oficial y se hacía eco al decir las, de lo que él había oído.

«El Debate» lanzaba ayer esta misma noticia muy veladamente... No son sólo los empleados los descontentos. La situación es mucho más grave de lo que nos quiere hacer creer la aparente tranquilidad del Gobierno.

AMARILLAS.

Madrid 27-VI-18.

Actualidad

Los bolichewikis

Como recordarán los lectores, cuando estalló la revolución rusa, la prensa de los aliados saludó a la naciente democracia eslava como a la más alta esperanza de los amantes de la libertad y del derecho de los pueblos.

Un periódico añade que cualesquiera que fueran los acontecimientos que se desarrollasen en el territorio ruso, siempre sería contemplada con respeto la obra de la revolución porque en ella estaban los gérmenes renovadores de la sociedad moderna.

Pero cuando los aliados se convencieron de que los bolichewikis se acudían las pulgas inglesas y que lo que más les preocupaba era la paz, cambiaron de criterio lo mismo Francia que Inglaterra.—Esto no es lo que esperábamos—se dijeron. La evolución pacifista de los rusos es una partida errante; es una jugareta que no tiene nombre. Les parece a Vdes. bien que después de prestarles cuarenta y siete mil millones de francos y de proporcionarles todos los recursos militares se reúnan en Brest Litovsk con los alemanes para celebrar las exequias de la Entente?

Esto dijeron los órganos de la Triple. Desde entonces esos aliados han acabado por perder la fe en la democracia rusa.

Ahora, no contentos con eso nos pintan a los bolichewikis como una partida de farsantes que (textualmente) se han llenado la boca de palabras grandes y los bolsillos de marcos prusianos, después de haber traicionado la causa de la libertad.

Pero ¿en qué quedamos? ¿No decían ustedes que los revolucionarios rusos eran hombres avanzadísimos? ¿Es que para ustedes, señores aliados, la democracia que no sirve los intereses de la Entente no es democracia?

¿En dónde están los farsantes? Porque los revolucionarios rusos siempre han dicho que eran enemigos de la guerra; que irían derechos a la paz, y han cumplido su palabra. Serán unos exaltados, pero son consecuentes con el nihilismo social y económico. En cambio los aliados se desdican a sus

teorías sobre la democracia rusa y dicen... «cuchillo que no corta, aunque se pierda no importa».

Y ahora que el rodillo ruso se ha convertido en espionadora alemana; ahora que hasta la escuadra rusa pasa a poder de los germanos, se comprende que los aliados consideren a los rusos como una partida de orates o de guasones de la peor especie que ha puesto el cuello de D. Entente bajo las garras del águila imperial.

SIMBAD EL MARINO.

Tortosa 1.º—VII—1918.

Libros y librecos

Se escribe mucho, se lee poco. Es mal de la época. Suponed—decía hace tiempo *Le Figaro*—que todas las personas que ahora van al café se establecen por su cuenta y abren cada una su tienda de bebidas. La clientela habrá pasado al mostrador. Y ¿quién sucederá? Que cada uno no tendrá más cliente que a sí mismo. Del mismo modo, el día en que todos los que deben leer, en vez de leer escriban libros, la mayor parte de éstos no serán leídos más que por su autor.

Por esa abundancia de oferta y esa escasez de demanda el libro anda algo menospreciado. Y el menosprecio alcanza a un poco a los que leen muchos libros. El calificativo de librecos se aplica a los escritores cuyo cerebro es un almacén de cosas ajenas sin ningún brote original. Son hombres bien provistos, pero sin gallardía mental. Parece que la especialización los seca, les quita amplitud y comprensión. No tienen fuerza creadora ni se han formado un sentido estético; no sienten muchas veces el ritmo de la vida ni el encanto irgenúo de la naturaleza.

Pero mayor mal que esos, hacen los espontáneos, los personales que se creen en el caso de darnos a conocer todas las fases de su vida interior o que se tratan los problemas como si nadie antes que ellos hubiera tenido noticia alguna. Fantásticos y vacuos, su pensamiento no se inserta en la corriente universal de los pensamientos humanos.

El que quiera incorporar su aportación al acervo humano necesariamente ha de tener algo de libresco. Los libros son necesarios para salir del confinamiento de lo individual, para sumarnos a un cauce, para armonizar nuestro trabajo con el trabajo de los que nos han precedido, para llevar nuestra piedra al edificio por otros comenzado, para ponernos en relación con el momento científico. Así nuestra obra será un esfuerzo actualizado y útil, aplicado precisamente en aquella línea donde acaba lo sabido y comienza lo ignorado.

Debemos ser documentados, enterados, pero procurando divisar por encima de los hechos las grandes directrices de la idea. Los libros son necesarios para situarnos, para darnos el sentido de la relación y de la distancia del mundo del pensamiento, para enriquecer y fecundar el espíritu. Pero ¿cuántos libros hay bronzosos, supérfluos, que no se han debido escribir o que debieron quedar reducidos a muy pocas páginas! Y en medio de esa inutil abundancia, ¿cuántos libros útiles, necesarios, están aún por escribir!

SALVADOR MINGUIJÓN.

Las finanzas y la guerra

La semana bursátil estaba caracterizada por las fluctuaciones importantísimas que experimentaron los francos y las libras esterlinas. Los francos, que el penúltimo sábado estaban a 62'10, subieron hasta 66'50 para luego perder de nuevo cotización y cerrar el sábado (22 del corriente) a 64'50. Las libras, que habíamos dejado la semana anterior a

16'83, subieron a 18'07, para luego bajar hasta 17'47, que es el cierre de la semana.

Estas fluctuaciones importantísimas han provocado, naturalmente, los comentarios más diversos, y las explicaciones que en un principio se daban eran varias. Parece, sin embargo, que lo que pasa es que el Gobierno inglés ha tomado la iniciativa para una acción que tiene por objeto el mejoramiento del cambio extranjero en España. Se habla de una cantidad de 250 millones en oro, que poco a poco han de entrar aquí en el país, y que, según se dice, se están pignorando en el Banco de España, para, con el producto de esta operación, comprar libras y francos. Hasta ahora se dice que han venido 12 millones, que pronto serán 30 millones.

Se comprende que los aliados hacen todo lo que pueden para mejorar el cambio sobre sus países. Desde el punto de vista español, hubiera sido mejor que el oro que entra del extranjero, en vez de servir como base de pignoración, hubiera sido adquirido definitivamente por el Banco, porque de esta manera se hubiera logrado un aumento del stock oro considerable, que ahora no existe, porque las partidas de oro, aunque pignoradas, siguen perteneciendo al Tesoro inglés.

Como dato muy significativo hay que observar que en Bolsa se ha presentado, a los cambios de la semana, una oferta muy importante de papel sobre el extranjero, porque naturalmente, todos los tenedores de giros sobre el extranjero se apresuran a vender al nivel actual de cambios. También es significativo que Barcelona ha quedado considerablemente por debajo de los cambios de Madrid. Por ejemplo, el sábado (22 del corriente), cuando aquí cerraban los francos a 64'50, y las libras a 17'47, el cierre de la plaza catalana era de 63'90 y 17'37, respectivamente.

Los dólares se han hecho también más altos, y cierran la semana a 3'67.

Los marcos están más flojos, y cierran a 92.

La política previjora de Alemania ha logrado que los precios de los artículos de primera necesidad se hayan mantenido en dicho país a un nivel relativamente bajo, comparado con otros países. He aquí una estadística sobre el precio del trigo en Alemania y otros países, que no deja de ser interesante. En Alemania el trigo se cotizó en 1913 a 199 marcos; en cambio, el precio más alto en el año 1917 ha sido de 290 marcos. Las cifras correspondientes son para:

Chicago, en 1913, 138 marcos, contra 340 en 1917.
República Argentina, 151 contra 348.
Inglaterra, precio interior, 155 contra 356.
Inglaterra, precio exterior, 173 contra 346.
Francia, 226 contra 406.
Italia, 226 contra 405.

Sigue en Francia la inflación de moneda papel, habiendo aumentado la circulación en la última semana otra vez en 220 millones de francos. Los anticipos del Banco de Francia al Estado aumentaron en una sola semana en 450 millones, llegando con esto a 17.950 millones. La circulación de billetes es ahora de 28.232 millones.

La fiesta de los antiguos alumnos del Colegio de San Pedro Apóstol

El día de San Pedro, los antiguos alumnos del colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas celebraron una hermosa fiesta. Por la mañana hubo misa solemne, cantada por el coro del colegio, siendo celebrante el Rdo. D. Enrique Pedret. Después de la misa, reunidos en uno de los salones del colegio, celebróse la junta general presidida por el Rdo. Hermano Director. En dicho acto el presidente y distinguido joven D. Manuel B.guer, dió cuenta de la marcha de la sociedad y de los trabajos realizados durante el año, mereciendo la aprobación de todos los asistentes.

Por la tarde a las seis se celebró la velada en el patio del asilo de las Hermanitas de los Pobres, ante numerosa y selecta concurrencia, desarrollándose el siguiente programa:

«Jota» Canción, por los niños actuales alumnos; «¿Qué fem?», poesía por Eneban Albacar; «Coloma blanca», poesía por P. Campos; «Blasillo», schotisch de la zarzuela «Los dinamiteros», por el señorito J. Hueto; «La pega d'un sabatè», poesía por J. Falcó; «El príncipe y los presidiarios», poesía por Julio Rubio; «Aimas en pena», habanera, cantada por varios niños, y la zarzuelita «¡Valiente plancha!» muy bien interpretada por los señoritos Fabregat, Chavarría, Albacar, Hueto, Cristófol y otros. Todos los que tomaron parte en la velada cosecharon muchos y muy cordiales aplausos. Terminó el acto dirigiendo sentidas palabras al auditorio el reverendo P. B. Arbona, S. J., el que dió las gracias a todos en general y la enhorabuena a los antiguos alumnos, los cuales, —dijo— pueden hacer mucho por Tortosa, encareciendo la necesidad de que dicha agrupación vaya en aumento. Terminada la fiesta repartieron por los alumnos a los ancianos y ancianitas una cena consistente en sopa, verdura, tortilla, dulces, fruta y vino.

Constituyó una nota muy simoética el ver las muestras de regocijo y de gratitud con que los asilados recibían los obsequios y agasajos.

Reciban los organizadores de tan cristiana y bella fiesta, en particular los de la junta directiva, nuestros plácemes más calurosos y nuestro elogio más sincero.

Religiosas

Primera Comunión

Tercerísima fiesta!

Lo fué en realidad la que tuvo lugar el sábado, día 29 del pasado junio, festividad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, en la parroquial iglesia de Santiago, a las 8 de la mañana, con motivo de la primera comunión del niño Juanito Mestre Ribá, sin que sea fácil expresar en estas líneas tan sublime cuadro.

El presbiterio y altar mayor de la mencionada iglesia lucían sus mejores galas, viéndose en la entrada de aquel preciosísimo reclinatorio tres ricos sillones, que ocupaban el mencionado Juanito y sus señores padrinos de pila, D. Juan Ba. Foguet y señora abuelita paterna, siguiendo a la derecha del templo, también en reclinatorio propio, sus señores papás D. Juan Mestre y D.ª Josefa Ribá, a quienes acompañaban las señoras Manuel de Foguet, Manuel, Audí, Moya y otras.

La Santa Misa celebróse con acompañamiento de armonium y motetes por la capilla parroquial, siendo celebrante el Rdo. señor Cura párroco Dr. D. Domingo Audí, quien pronunció sentidísima plática, manifestando al conculgante que el Rey de la gloria iba a convertirlo en su propio palacio y que el debía reunir las condiciones prescritas por la etiqueta palaciega, de hermosura, ciencia y nobleza, frutos de la virtud, para poder alternar con el Rey. Con el niño Juanito comulgaron sus señores padrinos, papás, señoras antes mencionadas y gran número de concurretes.

Terminado el religioso acto y presidida la distinguida comitiva por el Rdo. Clero de Santiago, trasladóse al domicilio de los señores Mestre Ribá, donde fueron obsequiados con espléndido desayuno, teniendo lugar a las dos de la tarde el banquete. El niño Juanito Mestre Ribá fué obsequiado con toda suerte de agasajos. Asistió también el Rdo. señor D. Emilio Moya.

Sean para todos los más sinceros plácemes.

Bañerío de Tortosa

Han quedado abiertos al público para la presente temporada los baños de dicho establecimiento.

